



Crisis política, económica, social e internacional

PANORAMA DE LA VENEZUELA DE HOY

ALFONSO MOLINA



VENEZUELA, ¿UN PAÍS DE DESPRECIO A SUS MUERTOS?

TULIO HERNÁNDEZ



Colombia

¿UN PAÍS EN REFORMA?

ANA MARÍA SAAVEDRA SAAVEDRA



Fabiola Ferrero

VENEZUELA: UNA HERIDA QUE CAMINA,

FLORANTONIA SINGER



AGENDA



MIRADAS DESDE ADENTRO Y DESDE AFUERA

LA DIÁSPORA VENEZOLANA



REFLEXIONES CON BASE EN EL CASO SINO-VENEZOLANO

RELACIONES DE CHINA Y COLOMBIA EN AUGE



NUEVAS NARRATIVAS

MATICES DE LA MIGRACIÓN

Crisis política, económica, social e internacional

PANORAMA DE LA VENEZUELA DE HOY

ALFONSO MOLINA



Para el régimen de Nicolás Maduro las circunstancias actuales son complejas. Además de la escandalosa denuncia de corrupción en Pdvsa, suceden nuevas situaciones: el diferendo con Guyana por el Esequibo, el vencimiento de los plazos de prescripción de los bonos de la deuda externa soberana, las relaciones con Colombia y la cumbre internacional en Bogotá. Y además enfrenta la posición de la Corte Penal Internacional por los crímenes de lesa humanidad desde 2017.

Corrupción y crisis social

A confesión de parte, relevo de pruebas, reza el dicho. Las denuncias de corrupción que ha hecho el régimen de Nicolás Maduro avanzan de forma sorprendente aunque inevitable. Más de 30 mil millones de dólares que —según sus voceros— nunca ingresaron a las arcas del Ejecutivo sería la causa de un conjunto de aprehensiones de altos ejecutivos de Pdvsa y otras empresas públicas. Es noticia internacional con ciertos rasgos de espectáculo —prisioneros con uniformes anaranjados, como en las películas— y determinadas actitudes punitivas por parte de la Fiscalía General de la República —en la persona de Tarek William Saab— hacia los autores del latrocinio. Con todo, Tareck El Aissami —máxima figura del manejo petrolero— no aparece y se afirma que no aparecerá. Algunos dicen que está en Siria refugiado con su familia y otros que Maduro lo protege porque sabe muchas cosas sobre irregularidades en la gerencia de los fondos oficialistas.

Estas denuncias implican también a empresarios privados que han usufructuado sus vínculos con el régimen. Algunos de ellos responsables de la ‘burbuja’ de lujo y extravagancia —restaurantes, bodegones, vehículos de alta gama, tiendas exclusivas— que viven algunas ciudades de Venezuela, especialmente ciertas zonas de Caracas. También incluyen a determinados personajes internacionales, como el colombiano Álvaro Pulido, socio del barranquillero Alex Saab, preso en EEUU como presunto testaferro de Maduro y ‘diplomático’ del régimen.

Mientras tanto la crisis humanitaria compleja avanza y las familias priorizan la supervivencia en una economía cada vez más golpeada. Con una pobreza que roza a 85 % de la población y con 24 % de ciudadanos fuera de Venezuela, el tema político de la corrupción y sus denuncias causan estupor pero no es lo más importante. La caída del consumo alimenticio y de bienes cotidianos en el primer trimestre de 2023 ha sido de 34 %, según la venezolana Asociación Nacional de Supermercados y Afines (ANSA). Hay que añadir que la gran masa de la población compra en los mercados populares.

Se afirma que el Ejecutivo no tiene fondos —pues los ingresos por petróleo fueron ‘extraviados’ y parece que no hay forma de recuperarlos— y por eso no puede mejorar los salarios de médicos, maestros y otros trabajadores del sector público.

En otro plano, un informe de la firma venezolana NTN Consultores indica que “la semana pasada hubo un anuncio del Ejecutivo Nacional extendiendo los plazos que tienen que ver con la condición de los bonos emitidos por la República por Petróleos de Venezuela y por la Electricidad de Caracas (Elecar), en lo referente al período de prescripción que ocurre seis años después del último impago que fue en 2017.”

Es decir, estos bonos comienzan a prescribir en octubre de este año, y no dejan de tener validez para cobrar; sino que —si no se extiende la prescripción— pierden las cualidades de poder demandar para cobrar. Entonces lo que ha hecho el régimen fue declarar unilateralmente su disposición a reconocer cinco años más, antes de que prescriba. En este panorama, los tenedores de bonos van a iniciar, de todas formas, sus juicios de cobro, antes de que se venzan las prescripciones.

Reanudación de las relaciones binacionales

Tras cuatro años sin relaciones diplomáticas, el nuevo gobierno de Colombia y el régimen de Venezuela han dado un giro de 180 grados y buscan la integración fronteriza, económica y comercial, gracias a la afinidad entre el presidente Gustavo Petro y su par venezolano.

En ese lapso de ruptura, la frontera —cerrada además desde 2015— se convirtió en tierra de nadie y se convirtió en la ruta diaria de miles de venezolanos que dejaban su país por la crisis. Hasta que la Casa de Nariño y Miraflores restablecieron relaciones en agosto pasado, nombraron embajadores y en septiembre pasado la reabrieron.

Los dos países han retomado la cooperación en campos como el comercio, la seguridad fronteriza, la libre circulación de personas y bienes y la conectividad aérea, aunque aún falta mucho para la normalización plena. El cambio trajo consigo el aumento del intercambio comercial, aunque, según expertos, quedan todavía muchos retos por delante, empezando por la reducción de la burocracia que, tanto colombianos como venezolanos, imponen para la entrada y salida de productos.

Son esas trabas las que impiden que el crecimiento del intercambio comercial —de apenas 1,49 % entre agosto y noviembre pasados— sea más acelerado y los números suban como se esperaba tras la apertura de la frontera. Maduro y Petro firmaron recientemente un acuerdo cuyo objetivo es alcanzar este año los 1.800 millones de dólares en operaciones comerciales.

El cierre fronterizo en cuatro años no impidió que miles de venezolanos pasaran a diario a Colombia para abastecerse de alimentos y medicinas, ni que la migración en Colombia creciera a cerca de 2,8 millones de personas.

El restablecimiento de relaciones ha estado acompañado además de un reforzamiento de la seguridad y del regreso de la cooperación judicial para “avanzar en investigaciones, procesos y actuaciones judiciales de manera bilateral”, según el embajador colombiano en Caracas, Armando Benedetti.

Después de la pandemia, las conexiones entre los dos países vecinos siguieron en suspenso, mientras los ciudadanos clamaban por la reactivación de las rutas entre Caracas y Bogotá. La llegada de Petro a la Presidencia colombiana también activó este sector y el 10 de noviembre se dio la primera conexión entre las dos capitales, un movimiento que va en aumento con nuevos permisos para distintas aerolíneas.

Hasta marzo de 2023, el comercio entre Colombia y Venezuela por los principales pasos fronterizos terrestres sumó 70.5 millones de dólares desde que se abrió la frontera común, el pasado 26 de septiembre, según los gremios comerciales de ambos países.

La mayor parte de esa cifra es producto de exportaciones colombianas, que sumaron 62,4 millones de dólares, mientras que las exportaciones de Venezuela alcanzaron apenas los 8.1 millones de dólares, según datos de la Federación Colombiana de Agentes Logísticos en Comercio Internacional (Fitac), presentados en Cúcuta, la principal ciudad en el límite de los dos países.

En cuanto al volumen del comercio, ascendió a 83,517 toneladas de carga en los seis meses, agregó la información.

Cumbre internacional sobre Venezuela en Bogotá

Tanto el presidente Petro como el canciller Álvaro Leyva han anunciado que el 25 de abril se celebrará en Bogotá la conferencia internacional para proponer soluciones a la crisis política en Venezuela. Sin embargo, el titular de Exteriores colombiano declaró que Maduro no asistirá la reunión y que tampoco está garantizada la presencia del secretario de Estado norteamericano Antony Blinken. Esta semana, el presidente Petro viajará a Estados Unidos y se encontrará con el presidente Joe Biden.

El presidente Petro quiere convocar tanto al régimen de Maduro como a la Plataforma Unitaria de la oposición y también a la Unión Europea. Se afirma que asistirán los mismos equipos que se han reunido en México. Asistirán representantes de Alemania, Francia, España, Argentina y Brasil. Se habla de crisis política pero realmente es más compleja pues incluye lo económico, lo social y los derechos humanos.

Después de cuatro reuniones de Petro y Maduro es evidente que ambos buscan levantar las sanciones internacionales contra los funcionarios del régimen venezolano. Pero nada afirman sobre la necesidad de ofrecer garantías políticas, sociales y humanitarias en Venezuela. Hay que recordar que la usurpación de la democracia comenzó mucho antes de las sanciones.

En medio de esta situación confusa, muchos se preguntan cuál será la posición del gobierno de Biden.

Migración, refugiados y exilio: de lo que nadie quiere hablar

El gran vacío temático en la reanudación de vínculos diplomáticos y económicos y en la cumbre internacional convocada por el presidente Petro es el de la migración, los refugiados y el exilio venezolanos que constituye un problema muy importante en la vida pública colombiana. Casi 2.8 millones de ciudadanos que han huido de la crisis humanitaria compleja generada por el régimen de Maduro conforman un drama humano tremendo, inocultable. Pero ni los voceros de la Casa de Nariño ni los del Palacio de Miraflores tocan ese tema. Tampoco la Plataforma Unitaria, ocupada con sus primarias.

Cabe recordar que la crisis migratoria de Venezuela es una de las más grandes del mundo (7,5 millones de personas y 80 % en América Latina), al lado de la de Siria y la de Ucrania, dos países en guerra.

¿Por qué tanta indiferencia?

Crímenes de lesa humanidad

Casi simultáneamente con las denuncias de corrupción en Pdvsa, el fiscal general de la Corte Penal Internacional (CPI), Karim Khan, desestimó los recursos presentados por el régimen venezolano contra la apertura de una investigación de crímenes de lesa humanidad por la represión de la oposición desde 2017.

“El Gobierno de Venezuela no ha demostrado que haya realizado o esté realizando investigaciones a nivel nacional que sean asimilables en alcance a las que está realizando el Tribunal”, subrayó Khan en un documento oficial.

Khan, “tras un análisis cuidadoso”, concluye que esta información no cambia las conclusiones de la Fiscalía (...), sino que las confirma. “El planteamiento del gobierno de Venezuela de que no ha habido un ataque sistemático contra la población civil y de que no se han cometido crímenes bajo una política de Estado no es congruente con las conclusiones de la Fiscalía”.

La investigación de la CPI continúa.

Decisión sobre el Esequibo

La Corte Internacional de Justicia (CIJ) rechazó este jueves las nuevas objeciones de Venezuela en la disputa territorial que la opone a Guyana por el Esequibo, reavivada por el descubrimiento de ricos yacimientos de petróleo en esa región.

En la antigua pugna por este territorio de 160.000 km², Guyana defiende un límite establecido en 1899 por una corte de arbitraje en París y Venezuela reivindica el Acuerdo de Ginebra, firmado en 1966 con Reino Unido antes de la independencia guyanesa, que establecía bases para una solución negociada y desconocía el tratado anterior.

El caso está desde 2018 en manos de la CIJ, la mayor jurisdicción de la ONU con sede en La Haya.

La CIJ “rechaza la objeción preliminar planteada por la República Bolivariana de Venezuela” con el voto de 14 jueces contra uno, declaró la presidenta de la corte, Joan Donoghue, con lo que el tribunal puede ahora proceder a las audiencias sobre el fondo de esta disputa.

Este es el panorama que encontramos para Venezuela. No es muy alentador.

VENEZUELA, ¿UN PAÍS DE DESPRECIO A SUS MUERTOS?

TULIO HERNÁNDEZ



Hubo una época en Venezuela, en la era democrática, cuando la muerte de un dirigente, un gobernante o una autoridad pública perteneciente a un determinado grupo político, suscitaba entre los demás partidos y sus entes directivos solidarias expresiones de respeto y condolencias.

Si moría un líder adeco, por ejemplo, el partido Copei emitía un comunicado de pésame. Y a la inversa, si moría uno de Copei, de URD, del MAS, incluso del Partido Comunista que cargaba con la guerrilla en su pasado, todos los demás participaban su pésame e, incluso, si las exequias eran públicas, asistían respetuosamente a acompañar a los deudos.

Recuerdo, con cierta vaguedad, un artículo al respecto, escrito por el periodista Vladimir Villegas, en ese entonces miembro de la Asamblea Nacional por el bloque chavista, donde recordaba que al morir su padre, Cruz Villegas, diputado por el Partido Comunista, fue velado en el Palacio Federal, sede del Congreso Nacional, y miembros de todos los demás partidos se sucedieron haciéndole guardias de honor.

Pero esa convivencia educada se acabó. Lo ha ratificado la avalancha de celebraciones, mofas, chistes despectivos, memes crueles, montajes graciosos y biografías satíricas sobre su vida, suscitadas por la reciente muerte de Tibusay Lucena, expresidenta del Consejo Nacional Electoral (CNE) y Ministra de Educación Superior. Toda una fiesta del escarnio.

El asunto obviamente no es nuevo. Ni unilateral. Comienza a ocurrir apenas Hugo Chávez y el chavismo entran al poder. Incluso antes, desde la campaña electoral de 1998, cuando los rojos fueron introduciendo el odio de clases, la intolerancia y estigmatización del adversario, el lenguaje violento y soez, con el claro propósito de deshumanizar al oponente y estimular un proceso de polarización indispensable a todo modelo autoritario.

En aquella campaña, Hugo Chávez dio sus primeros pasos como sacerdote del odio anunciando que freiría en aceite hirviendo las cabezas de los dirigentes de Acción Democrática. Después, comenzó a burlarse de la muerte de figuras públicas que le adversaban. Todos recordamos que, en medio de los funerales del Cardenal José Ignacio Velasco, figura mayor de la jerarquía eclesiástica venezolana, dijo con gesto despectivo marcado por el odio que su alma —la del cardenal— se iría al infierno, reconociendo quizás en un lapsus sobre su maldad personal, que allá se encontrarían ambos.

La entonces diputada Iris Varela, en la misma Asamblea Nacional, celebró en voz alta la muerte del diputado Alejandro Armas, figura disidente de la bancada del Polo Patriótico. Varela, la hoy jefa de las cárceles, dijo algo así como que “se lo merecía por traidor”.

Algo similar, pero más hiriente, declaró Andrés Izarra, entonces presidente de Telesur, cuando con ensañamiento premeditado, en los días que se esperaba la muerte de Franklin Brito —el agricultor que hizo una larga huelga de hambre reclamando sus tierras expropiadas por el gobierno—, declaró sonriente: “Es que Brito ya huele a formol”.

La guinda de la torta la colocó el embajador Roy Chaderton, a quien se suponía hombre de buenas mane-

ras, cunado declaró también sonriente: “Es que una bala en la cabeza de un opositor pasa rápido y suena hueco”.

Sería muy largo citar todas las barbaridades que Chávez y sus voceros proferían a la muerte de algún activista político, pero, poco a poco, el desprecio por los muertos y la burla por sus vidas, se pasó también al bando de los ciudadanos demócratas —no recuerdo expresiones similares de los dirigentes— que con todos los recursos de las redes sociales comenzaron a hacer lo mismo que los chavistas.

Creo recordar que las primeras expresiones masivas ocurrieron a raíz de la muerte del diputado Luis Tascón, el responsable de haber hecho pública la lista de los venezolanos que firmaron pidiendo la realización del referendo revocatorio para que fuera utilizada por el gobierno para castigar a ‘los enemigos’. Es decir, a negarles empleo, acceso a la salud o contratos dentro del sector público. El más grande *apartheid* político en la historia de América Latina.

La lista, en un acto delictivo que en cualquier país con independencia de poderes merecería una sanción, se la había entregado al entonces presidente del Consejo Nacional Electoral (CNE), Jorge Rodríguez. Muerto Tascón, por cierto, joven, lo burlaron, vilipendiaron y casi que en una caricatura alguien aparece con la lista en la mano (en realidad era un cd) vomitando sobre una tumba.

Más nunca hubo respeto, piedad o, por lo menos, silencio ante la muerte de los adversarios. Desde muy temprano la Asamblea Nacional y el Poder Ejecutivo rojo nunca permitieron, como se hace en todos los países democráticos y civilizados, que los restos de los presidentes de la República que morían fueran despedidos con honores en la sede del parlamento, símbolo y núcleo de la democracia.

Murieron Rafael Caldera, Luis Herrera Campins, Ramón J. Velásquez, Carlos Andrés Pérez, y sus despedidas fueron realizadas modestamente en el Cementerio del Este, por sus familiares y amigos o, en el caso de Carlos Andrés Pérez, una breve velación en una de las sedes de su partido, Acción Democrática.

Por eso, si humanitariamente es lamentable, en cambio, sociológicamente es muy interesante revisar el grueso corpus de memes, frases sueltas, montajes de video, artículos anónimos de espontáneos, chistes ingeniosos y otros mensajes que por centenares afloraron durante varios días seguidos a la muerte de la funcionaria Lucena. Nos sirven para verificar el sustrato de odio, ira, crispación, desprecio, indignación, deseos de venganza y a la vez indolencia que sustenta la psique política del venezolano —de una parte de los venezolanos— del presente.

No voy a describirlos para no incurrir en lo mismo que relato críticamente. Pero sí es necesario decir que se trata de un ajuste de cuentas asociado al actuar de Lucena, obviamente sesgado al frente de un organismo, el CNE, el árbitro electoral, que debió haber sido conducido por alguien neutral y no por una militante oficialista. Es una mácula que la acompañó en los días de sus funerales y quizá acompañé su memoria para siempre.

Nadie se salva. Jorge Rodríguez, presidente de la Asamblea Nacional, en un acto que demuestra que el árbitro electoral no tiene independencia, hizo una declaración condicionando el apoyo del CNE a las elecciones primarias del bloque democrático al hecho de que la dirigencia de la plataforma unitaria pidiera disculpas a la memoria de Tibisay Lucena por todas las ofensas recibidas. “O piden disculpas o no hay servicios del CNE para los opositores”, dijo el funcionario.

Y en las redes, de inmediato le respondieron con un meme en el que, acompañado con la foto del secuestrado en deplorable estado, se le pide a Jorge Rodríguez que “envíe una carta de disculpas, más el dinero del rescate, por los tres años de secuestro del industrial William Niehous”, conducido en los años 1970 por su padre, el otro Rodríguez, entonces capitán del comando secuestrador.

Nada que celebrar. Ni de un lado ni del otro. Burlarse de los muertos es, como alguna vez hizo Fujimori en Lima, patear un cadáver. Estamos ante un fenómeno de degradación colectiva. Parte de la descomposición moral y la ruptura del tejido social a la que ha sido sometida Venezuela en estos ya casi 25 años de hegemonía militarista autoritaria se expresa en esta falta de empatía, piedad cristiana y respeto al dolor ajeno. O, lo que es lo mismo, la pérdida del valor sagrado de la vida ¿Cuándo lograremos restituirlo?

Colombia

¿UN PAÍS EN REFORMA?

ANA MARÍA SAAVEDRA SAAVEDRA



Ana María Saavedra Saavedra es periodista colombiana. Este artículo fue publicado en Diálogo Político, revista digital en español de la Fundación Konrad Adenauer.

Gustavo Petro prometió el cambio en Colombia. La columna vertebral de su proyecto es una serie de reformas: pensional, de salud, laboral, rural, electoral y de la policía. Para impulsarlas ha desplegado una hiperactividad que lo mantiene constantemente en el centro de atención de los medios y las élites. La mayoría de sus reformas se tramitarán este año en el Congreso. Sin embargo, el apoyo presidencial ha cambiado y los primeros resultados de su gestión no han sido alentadores.

Las reformas de Petro

El presidente llegó al poder empujado por el inconformismo y el estallido social de 2021. Se incluyó en el cuadro una compleja mezcla de factores. Estos van desde las violaciones de derechos humanos por la fuerza pública, la falta de respuesta del gobierno Duque, las denuncias de infiltración de grupos ilegales y la destrucción de infraestructura pública. El caos social en varias ciudades del país fue el combustible de su ascenso al Ejecutivo.

En el último trimestre del 2022, luego de su posesión el 7 de agosto y con mayorías en el Congreso, logró la aprobación de su proyecto de reforma tributaria. Con esto buscó incrementar la recaudación del Estado entre 2023 y 2026. De igual forma, se aprobó la Ley de la Paz Total y la creación del Ministerio de la Igualdad, dirigido por la vicepresidenta, Francia Márquez.

Pero la aplanadora programática del Pacto Histórico, la coalición de Petro apoyada por los partidos Liberal, Conservador, Alianza Verde, La U, MAIS y Comunes, parece que no le está funcionando de la misma forma con tres reformas estructurales: salud, laboral y pensiones.

“Las reformas no están saliendo por varias razones. La primera es porque la información no ha sido pública, los textos no han sido públicos. Los grupos de interés, gremios, estudiantado, intelectuales y medios de comunicación no hemos tenido acceso a los textos. Ha faltado democratización en esto y, cuando lo quieren llevar a la opinión pública, no lo hacen de una forma asertiva”, nos explicó Luciana Manfredi, profesora de ciencias políticas de la Universidad Icesi de Colombia.

“Esas alianzas que tiene con los partidos no son un apoyo incondicional, son dinámicas”, agregó Manfredi. Y ya se están viendo fracturas en esa unidad, como con la reforma política, que el mismo Petro pidió retirar, o con los anuncios de los jefes de los partidos Liberal, Conservador y La U de no apoyar la reforma a la salud y de radicar un texto alterno.

El desgaste de la reforma a la salud

Con el inicio de 2023, el gobierno del Pacto Histórico impulsó su reforma del sistema de salud. Antes de conocer las ideas del texto, la propuesta polarizó el debate en medios de comunicación y redes sociales. El primer borrador fue presentado a la Cámara el 13 de febrero. No obstante, la falta de una exposición pública del texto y los problemas de comunicación desde el Ejecutivo han sido su piedra de tranca.

Esta es quizá la reforma que más polarización ha generado y que, a juicio de César Caballero, gerente de la agencia Cifras y Conceptos, le ha costado la disminución de la popularidad de Petro. “Él perdió la pelea ante la opinión pública frente al tema de salud por terquedades a la ministra. El país necesita una reforma a la salud, pero la gente le está diciendo que no esa que se presentó”, dijo. Las críticas a la reforma también están presentes a lo interno del gabinete ministerial, con la posición discordante de algunos jerarcas.

Como escribió el profesor Rodrigo Uprimmy del centro de estudios Dejusticia: “El proyecto gubernamental arrancó mal: algunos de sus diagnósticos eran falsos, como aquella declaración, sin sustento, del presidente de que nuestro sistema de salud era uno de los peores del mundo. Además, el gobierno, como lo destacó la profesora Claudia Vaca, gran conocedora de estos temas, en vez de construir su proyecto a partir de consensos sobre los problemas del actual sistema, como sus debilidades en atención primaria, se centró en defender, como si fuera un asunto de honor, algunos puntos divisivos, entre ellos, la supresión de las entidades promotoras de salud”.

Más reformas

Pero mientras avanzan las discusiones de la reforma a la salud, enfrascadas en la instalación de un modelo público, el gobierno presentó al mismo tiempo la reforma laboral y la reforma del sistema de pensiones. Con tanta agenda, no es claro si Petro logrará tener las aprobaciones necesarias este año, pues solo le queda hasta junio para el cierre de este año legislativo.

Si el presidente colombiano no logra sacar al menos una de las reformas,

será un revés crucial. Un aspecto juega en contra: el siguiente periodo legislativo se cruza con las elecciones de alcaldes y gobernadores, vitales para los congresistas, pues sus reelecciones se apalancan en el poder que tienen en sus departamentos. Constituye un incentivo para demorar el debate parlamentario. Así, falta ver cómo termina la partida de ajedrez de los votos que el Pacto Histórico puede aportarles, las alianzas regionales y las votaciones de las reformas de Petro.



Las reformas en las calles

En apariciones públicas, el presidente ha invitado a los colombianos a que se movilicen para defender las reformas. “El cambio no es posible sin el pueblo. Lo que se eligió no fue simplemente a una persona, lo que se hizo en la elección fue volver al pueblo gobierno, volver al pueblo poder”, ha dicho. Pero esa apuesta no le ha funcionado. Tanto sus defensores como sus opositores marcharon a favor y en contra de las reformas, especialmente la de salud. El pulso pareció favorecer a la oposición, que tuvo más fuerzas en las calles.

La situación del país y el ambiente no es la misma de 2021, cuando los colombianos salieron a protestar contra la reforma tributaria del gobierno Duque. Por tanto, la acción de pedirle a sus seguidores que salgan a las calles para presionar a los congresistas a votar a favor de sus reformas puede que no salga bien.

¿Petro hiperpresidente?

Nicolás Díaz, director ejecutivo de Extituto, asegura que con las reformas el gobierno progresista ha tratado de concentrar mucho más poder. Pero muchas de estas reformas no se están concretando y es claro el contrapeso de los poderes. Por ello, es muy prematuro hablar de un gobierno con un hiperpresidencialismo efectivo, como ocurrió con Álvaro Uribe o con Hugo Chávez en Venezuela.

En Colombia “sí está aumentando el Estado benefactor y eso hace que el gobierno tenga más poder; pero, en términos de reformas políticas y electorales, no ha logrado hacer reformas como las que hicieron Uribe y Chávez. A Uribe, el contrapeso de ese hiperpresidencialismo fue la Corte Suprema que limitó su segunda reelección”, dice Díaz.

César Caballero coincide en que las actuaciones de Petro siguen siendo muy institucionales. “Se debe mirar en dos niveles: uno es el Petro que trina [en Twitter], que es caótico, desordenado y beligerante. Que ataca medios y genera peleas con otros países como Salvador, Perú e Israel, lo que tiene un costo en materia de relaciones internacionales. Y el otro es el que hasta ahora ha actuado respetando las reglas de la democracia y que ha tenido una reforma tributaria más moderada de lo que la gente preveía”.

Este es el panorama de Colombia, un país que está en reforma. Lo que no es claro es si estas transformaciones lograrán terminarse o tendrán modificaciones que las alejarán del cambio profundo que prometió Petro en campaña.

Fabiola Ferrero

VENEZUELA: UNA HERIDA QUE CAMINA,

FLORANTONIA SINGER



Fabiola Ferrero es la primera fotógrafa venezolana en ser reconocida con el World Press Photo. Su trabajo abarca los últimos seis años, los duros años de las “impactantes imágenes desde Venezuela” que han enunciado los noticieros de televisión, en los que se volvió un desafío y una engañosa tentación contar al país con una sola foto.

Fabiola Ferrero (Caracas, 1991) va a todos lados con el primer tomo de la poesía completa de Eugenio Montejó en una bolsa ziploc. Cuando siente que está perdida y no sabe dónde encuadrar su cámara, lee un poco para enfocar. Así llegó a la serie de fotos con la que hace unos días fue reconocida con el [World Press Photo en la categoría de proyecto de larga duración](#), siendo la primera fotógrafa venezolana que recibe este galardón. En la foto que abre la selección titulada “No oigo los pájaros” aparece una mujer con un morral sobre los hombros desnudos de un hombre mientras cruzan el río Táchira hacia Venezuela.

“Esa foto la hice en la frontera, en plena pandemia, para la revista Time. El río estaba crecido, los trocheros ayudaban a las mujeres y a los niños a cruzar porque el puente estaba cerrando. Era la gente que estaba volviendo, una persona cargando a otra sobre los hombros, una persona desde afuera viendo el país hacia adentro, desde esa distancia”, cuenta por videollamada la fotoperiodista venezolana que vive en Colombia desde hace tres años, cuando la pandemia cambió sus planes.

Ese ejercicio de distancia ha marcado el trabajo de Ferrero los últimos años. El título que compone el trabajo premiado fue tomado de la poesía de Montejó como una brújula. En un verso inicial el poeta dice: “Debo estar lejos porque no oigo los pájaros” y Ferrero puede recitar el resto de un tirón. [En las otras imágenes ganadoras del World Press Photo](#) hay una casa partida a la mitad; un deslave de libros abandonados en una universidad; una pareja bailando tango en un recodo de Parque Central, una joya de la arquitectura caraqueña venida a menos; una guacamaya bajo la lluvia, los dedos manchados de brea de alguien que va en una embarcación sobre el contaminado Lago de Maracaibo; un tanque de petróleo hundido; la perspectiva de botas policiales y culatas de fusiles que tiene un manifestante cuando ha sido tirado al suelo para ser detenido.

Las fotos abarcan los últimos seis años, los duros años de las “impactantes imágenes desde Venezuela” que han enunciado los noticieros de televisión, en los que se volvió un desafío y una engañosa tentación contar al país con una sola foto. “Me cuesta mucho encontrar esa imagen de impacto, por eso no me ha ido bien trabajando en las agencias de noticias. Me enfoco en las sutilezas y es lo que naturalmente termino buscando, porque se asemeja a mis propios procesos, que son lentos”, dice Ferrero. “En la fotografía he encontrado una manera de honrar la lentitud de los procesos, por encima del impacto que puede tener una imagen única. En los matices está el espacio donde me interesa trabajar, porque allí nada es definitivo”.

Esa cara común de la cobertura sobre Venezuela ha sido [la enorme crisis humanitaria](#) que vive el país sudamericano, la misma que ha regado a millones de venezolanos por la región y que arrastra un enorme saldo de violaciones de derechos humanos en el que también se ha disuelto la democracia. Pero en las fotos de Ferrero los contrastes no son tan evidentes. “Presenta un tema de relevancia regional de múltiples capas con sutileza, despertando la curiosidad y evocando una comparación entre la memoria del fotógrafo y la realidad más amplia”, ha dicho el jurado que le dio el premio. Y cuando ella intenta poner palabras sobre lo que ha visto estos años lo dice así: “Hay una herida que camina. Tenemos mucho peso y un dolor. Todos. Pero uno va adquiriendo cierto temple y lo llevas, caminas lento, pero lo llevas”.

Fabiola Ferrero regresa a Venezuela con frecuencia por trabajo. El año pasado publicó *The wells run dry*, un libro tras haberse ganado el importante Carmignac Photojournalism Award que recoge las imágenes de sus viajes por el país en busca de los rastros de una clase de media desdibujada y de la promesa perdida del petróleo. En Bogotá echó raíces con el proyecto Semillero Migrante, que desde hace dos años ofrece formación y acompañamiento a fotógrafos interesados en la temática migrante. “El mundo del fotoperiodismo es tremendamente elitista. Hay un montón de talento que no habla inglés o que no puede pagarse una escuela de fotografía”. Para eso, junto con 20 profesores y seis mentores, ha acompañado a entre 10 y 12 alumnos por año a encontrar su voz en la fotografía. “La búsqueda de una voz propia pasa por una guía que te va a ayudando a encontrarla”, dice. La de ella la ha construido como becaria de Magnum Foundation y también de la mano de la fotógrafa documentalista estadounidense Maggie Steber, quien fue su mentora durante una formación en VII Photo Agency.

Pueden conocer más del trabajo de Fabiola Ferrero en [su página web](#) y [en Twitter](#) e Instagram como [@fabiolaferro](#)

Publicado originalmente en <https://elpais.com/opinion/2023-04-16/venezuela-una-herida-que-camina.html>



SOMOS Democracia Migrante

Creemos en la
democracia para vivir en
paz, libertad y equidad.



El proyecto Democracia Migrante busca estimular el crecimiento de líderes jóvenes demócratas, interesados en transformar la realidad desde la actividad social y política.

El objetivo principal es diseñar, formular, impartir y evaluar un programa educativo de alto nivel, dirigido a líderes políticos y activistas sociales venezolanos en condición de migrantes o exiliados en diferentes países de América Latina. Además, se busca consolidar una red de venezolanos y organizaciones que trabajan por la integración cultural y productiva en sus países de acogida, por la promoción y defensa de la democracia y los derechos de venezolanos y por el intercambio de experiencias y conocimientos con la finalidad de articular y visibilizar acciones políticas, sociales y culturales de impacto sobre la diáspora venezolana.

Democracia Migrante sugiere que los jóvenes se llevan la democracia venezolana en el corazón cuando migran, por ello será un espacio de encuentro con la vida democrática, la identidad y la cultura venezolana, para estimular el crecimiento de líderes jóvenes demócratas, interesados en transformar la realidad desde la actividad social y política. Para esto, el proyecto consta de tres fases:

1. Un Programa de Formación dirigido a **jóvenes venezolanos entre 25 y 35 años** que vivan en **Colombia, Chile, Ecuador o Perú**; que hayan o estén participando en un proyecto político o social y que desarrollen su liderazgo con pasión y compromiso para cocrear la democracia. Los módulos del Programa son: La democracia en América Latina, Militancia y Liderazgo Político, Instrumentos y técnicas de gestión política, Innovación e inteligencia política. El programa se impartirá de manera virtual los martes y jueves. Te invitamos a postularte en el siguiente enlace antes del 30 de abril:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSd6cgvOUS04UBBjlp5d6KRcLP17DkzPM-vHxo5dKoJ7F_MvfAw/viewform?usp=pp_url

2. Quienes participen en el Programa podrán postularse al premio #Historiasdeladiaspora dedicado a reconocer el impacto y la influencia de los jóvenes integrantes de la Red, donde se premiará a las tres mejores historias con los recursos y la asesoría para la generación de un producto audiovisual que se difundirá a través de la Red de jóvenes líderes y otras redes interconectadas.
3. La creación de una red de jóvenes venezolanos discutir, crear y mantener la vida democrática, la identidad y la cultura venezolana. Te invitamos a que nos sigas en nuestras redes sociales (IG,FB y LinkedIn) como @democraciamigrante.

Este Proyecto Democracia Migrante es coordinado por la Asociación Civil Avila Monserrate y cuenta con aliados como El Extitute, Transparencia Venezuela, Ashoka y Plan País. Si requieres información adicional te puedes comunicar al correo electrónico: democraciamigrante@gmail.com

Miradas desde adentro y desde afuera

LA DIÁSPORA VENEZOLANA

En el marco del Encuentro Internacional de Periodismo a celebrar en la Feria Internacional de Libro de Bogotá (Filbo) se presentará el foro *La diáspora venezolana, miradas desde adentro y desde afuera*, con la participación del escritor venezolano Héctor Torres y el sociólogo venezolano y miembro de Ávila Monserrate Tulio Hernández, bajo la moderación de la periodista colombiana Gina Morelo.

Será el sábado 22 de abril, en el Gran Salón Raíces A de Corferias, de 2:00 pm a 3:30 pm. En alianza con la Universidad Externado de Colombia.

Reflexiones con base en el caso sino-venezolano

RELACIONES DE CHINA Y COLOMBIA EN AUGE

El Centro de Investigación Chino Latinoamericano, el Observatorio de Venezuela de la Universidad del Rosario y El Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga (ICP) invitan al evento Relaciones de China y Colombia en auge, en el Salón Mutis de la Universidad del Rosario el martes 25 de abril, de 8:00 am a 12:00 m.

Primero será la presentación *Los fondos conjuntos China-Venezuela* y luego los conversatorios *Lecciones para Colombia a partir del caso venezolano* y *Relaciones entre China, América Latina y el Caribe*.

Nuevas narrativas

MATICES DE LA MIGRACIÓN

Los narradores, periodistas, escritores y creadores de contenido pueden participar en el evento sobre las nuevas narrativas sobre la migración, donde Nery Santaella, directora de Voices of Venezuela, contará cómo crear historias poderosas que fomenten la solidaridad y el cambio social, abordando mitos y estereotipos comunes, desafíos éticos y prácticos, con ejemplos de iniciativas innovadoras.

Estas historias pueden influir en políticas públicas y en la toma de decisiones, y la importancia de la inclusividad y representación de la diversidad de la experiencia migratoria.

Este encuentro digital a través de <https://lnkd.in/d-b7pdsG>, será el viernes 28 de abril, a las 11:00 am, hora de Ecuador/Colombia/Perú.



18 DE ABRIL
AL 2 DE MAYO

Jornadas Académicas
Encuentro Internacional
de Periodismo

Sábado, 22 de abril

Adultos

La diáspora venezolana, miradas desde adentro y desde afuera

2:00 p. m. a 3:30 p. m.

Gran salón Raíces A

Participan:



Héctor Torres

Venezuela



Tulio Hernández

Venezuela

Modera:



Gina Morelo

Colombia

En alianza con:



*Programación sujeta a cambios. Consulta feriadellibro.com

Relaciones China - Colombia en auge

Reflexiones con base en el caso sino venezolano

25 de Abril de 2023

8:00 am a 12:00 m

Universidad del Rosario Auditorio Mutis

presentación

Los fondos conjuntos China - Venezuela

siguiendo USD 62 mil millones en préstamos

conversatorio

Lecciones para Colombia a partir del caso sino venezolano

conversatorio

Relaciones China - América Latina y el Caribe

contexto actual y proyecciones

Organizadores

CENTRO DE INVESTIGACIÓN CHINO LATINOAMERICANO FUNDACIÓN ANDRÉS BELLO

Universidad del Rosario

Observatorio de Venezuela

Aliados

GLOBAL CHINA HUB

ARMANDO INFO

REDCAEM

aladac

THE DIALOGUE

MATICES DE LA MIGRACIÓN

¡JUNTOS CREAMOS LAS NUEVAS NARRATIVAS DE MIGRACIÓN!

21 ABRIL 2023, 11:00 HORA LOCAL EN ECUADOR, COLOMBIA Y PERÚ

NERY SANTAELLA,
DIRECTORA DE VOICES OF VENEZUELA





ITAC.LIVE

 IT TAKES A COMMUNITY